

PRESENTACIÓN

Las fiestas de los pueblos y el impacto de la pandemia del COVID-19

The village festivals and the impact of the COVID-19 pandemic

Este número está dedicado a un tema de gran relevancia sociocultural, pero también económica, política y de salud para las sociedades campesinas e indígenas, como lo es el impacto de la pandemia del COVID-19 en el fluir de la vida social y específicamente en la realización de las fiestas religiosas de los pueblos. La pandemia provocada por la propagación del coronavirus a partir del año 2019 trastocó múltiples aspectos de la realidad de las sociedades, de una manera sin precedentes en la historia de la humanidad. Este acontecimiento extraordinario ha sido conceptualizado por las ciencias sociales como *evento crítico*, de acuerdo con la propuesta de la antropóloga hindú Veena Das (1995) y supone “una ruptura temporal de la reproducción de la vida, la ausencia de sentidos adecuados para comprender la nueva situación y la necesidad de crear nuevos modelos interpretativos” (Lins Ribeiro, 2021, p. 108). Esta crisis provocó la alteración de la vida cotidiana, es decir, una descotidianización de los sujetos, debido al aislamiento masivo. Lo cual conllevó a la construcción de espacios liminales y fronteras entre la casa y la calle, así como límites entre los cuerpos y las casas, entre las personas y las imágenes de los santos u objetos sagrados, etcétera.

Por ende, esta situación también perturbó la vida festiva, impactó drásticamente en los ciclos ceremoniales y conllevó también a la generación de nuevas interpretaciones en la cosmovisión de las comunidades. Principalmente los actos multitudinarios como los lúdicos, fueron cancelados debido a las restricciones impuestas por el gobierno que promovían el aislamiento social. De esta manera, la vida festiva fue disminuida drásticamente; las verbenas, bailes, danzas, fuegos pirotécnicos, convites, entre otros fueron suprimidos, lo que implicó nuevas reglas de interacción, por mencionar un ejemplo. A este proceso de cancelación del decurso festivo particularmente lo hemos llamado proceso de desludificación. Las fiestas religiosas comunitarias son manifestaciones sociales, productos de comportamientos culturalmente fijados que tienen lugar en tiempos y espacios determinados, donde se vive una especie de tiempo de excepción, sin considerarlo contrapuesto a lo cotidiano en la medida en que es de trabajo ritual y funge como una extensión del trabajo socialmente necesario para la reproducción de la comunidad. La fiesta permite la reafirmación y cohesión cultural de los participantes, establece diferencias, identidades y es una manera de proyectar una visión del mundo. La presencia de un evento crítico como la pandemia alteró y en su caso reconfiguró las representaciones de los actores sobre sus santos, la relación que los humanos tienen con estos númenes y los decursos rituales. La cancelación de estos, la restricción de

los participantes etc. generaron incertidumbre, desconcierto, angustia ante la desarticulación de praxis festivas, que son momentos de intensificación y recomposición del orden de las comunidades, ya que través de estas los colectivos mantienen relaciones de reciprocidad con los númenes, considerados como los principales responsables del bienestar y el equilibrio comunitario, al ser padres poderosos, abogados, protectores, dadores del sustento y emblemas de la identidad social.

Por otra parte, los trabajos aquí reunidos abordan, con distintos grados de reflexión, la viabilidad de la metodología antropológica en tiempos del COVID-19, debido a las limitaciones sociales y el periodo de aislamiento provocado por esta. En la mayoría de los escenarios los decursos festivos se realizaron a “puerta cerrada”, lo que implicó que los investigadores acudieran a realizar trabajo de campo en situaciones de riesgo y hasta cierto punto limitados por una serie de restricciones sociales y medidas sanitarias que las autoridades tradicionales y federales (distanciamiento social, gel antibacterial, cubrebocas, espacios abiertos, etc.) implementaron a fin de cuidar la propia salud y las de personas consultadas. A partir de ello surge una postura crítica contra la perspectiva catastrófica que postuló que la etnografía contemporánea en tiempos de epidemia se encontraba en vías de extinción, relegándola a un supuesto estado de crisis permanente, donde prevaleció la idea limitante de que el trabajo de campo y la observación participante habían de abandonarse, suponiéndolas como tareas metodológicas imposibles de ejercer actualmente. Las experiencias de investigación de campo durante la problemática epidemiológica del COVID-19 en pueblos indígenas y campesinos no implicó el abandono del trabajo etnográfico sino su reelaboración. Los trabajos presentados pretendieron guiarse en esa vertiente.

La pandemia del COVID 19 reveló con crudeza las desigualdades sociales enraizadas en las estructuras de segmentación étnica y popular, cuyas manifestaciones se observaron no solo en la vida cotidiana sino en los eventos de intensificación social como las fiestas. Estas últimas y los efectos que en ellas ocasionaron durante el periodo de la pandemia se analizan a través de distintos planteamientos y perspectivas teóricas en estos seis artículos que conforman el *dossier*.

El artículo que abre este número 22 de *Mirada Antropológica* se titula *La desludificación de la fiesta religiosa y su reconfiguración simbólico-digital frente al COVID-19 en Cholula, Puebla*, en este trabajo presentamos el antropólogo Sebastián Licona Gómez y la que suscribe, un análisis etnográfico de dos procesos sociales, la “desludificación” de la fiesta religiosa y su reconfiguración simbólica-virtual en las plataformas digitales en los barrios de San Pedro Cholula, como resultado de los cambios estructurales provocados por un “evento crítico”. El texto busca contribuir a la reflexión antropológica sobre los fenómenos que forman parte de las tramas de desestructuración y reelaboración simbólica-cultural de la vida socio-religiosa de los pueblos urbanos como es el caso de San Pedro Cholula, Puebla, México a consecuencia del impacto de

la pandemia del COVID-19. Esta investigación se sustentó metodológicamente en el trabajo de campo etnográfico presencial y digital. Así mismo presentamos referentes conceptuales novedosos para abordar la relación entre evento crítico y fiesta religiosa. Concluimos que ante esta emergencia global el fluir de la vida en sociedad cambió de forma radical, provocando la descotidianización (Lins Riveiro, 2021) y la “desludificación” de las fiestas religiosas. La alteración de múltiples escenarios de socialización y reproducción cultural, debido al asilamiento masivo, conllevó a la construcción de espacios liminares y fronteras entre la casa y la calle; la iglesia y la calle; entre las personas; las imágenes de los santos y objetos sagrados; y entre lo lúdico y lo ritual. La realización de las fiestas religiosas comunales cuya expresión se caracteriza por la alegría, excitación, intensificación, exceso y la autonomía comunitaria de sus prácticas socioculturales fue alterada de manera radical. Ante ello, las comunidades buscaron formas de interacción social y de relación con lo sagrado. La estrategia local fue el uso de las plataformas digitales y las redes sociales para cumplir con los procesos de reciprocidad entre los seres humanos y los númenes, para así mantener el ciclo y el orden del universo.

El segundo texto, *El Señor Santo Entierro En San Pablo Del Monte, Tlaxcala (2020-2021)* de Geovani Prisco Hernández es resultado de una investigación etnográfica realizada en la ciudad de San Pablo del Monte, Tlaxcala, ámbito con un complejo ciclo festivo dedicado a los santos, mismos que son los contenedores de una cosmovisión vinculada a la naturaleza, los ciclos climáticos, el trabajo y la salud. El aislamiento social, provocado por COVID-19, conllevó a la suspensión de diversas actividades rituales, situación que, si bien generó desconcierto, angustia y confusión entre la población, implicó también adaptación y negociación entre los diversos actores implicados: miembros del sistema de cargos, la iglesia y el Estado. El análisis de esta pesquisa se centró en la fiesta del “Señor Santo Entierro” (2020-2021) que se lleva a cabo el Viernes Santo, durante el decurso de la Semana Santa. A partir de ello, Geovani Prisco presenta un ejemplo etnográfico de las situaciones a las que se enfrentaron las comunidades durante la pandemia; describe el contexto de la celebración, la organización y la ejecución de la fiesta, así como las resistencias y negociaciones entre los involucrados. Destacan elementos como la cancelación de eventos multitudinarios, aforo en las actividades rituales con un mínimo de asistentes y a “puerta cerrada”, así como la suspensión de bailes populares, ferias etc. Es decir que, la vida festiva fue alterada y replanteada, pero no eliminada, por el contrario, sigue presente como una actividad que dota de sentido, identidad y anhelo a las sociedades.

El artículo intitulado *Petición de lluvias y COVID-19. Experiencias en dos comunidades indígenas de México*, de Berenice Rodríguez Hernández y Raúl García Contreras, analiza el impacto del COVID-19 en los ciclos rituales de dos pueblos indígenas de México. La metodología de investigación se sustentó en la etnografía y su objetivo

fue analizar la pandemia como un evento global y crítico que trastocó la conducta ritual de los pueblos indígenas del estado de Morelos y Guerrero particularmente y la subsecuente reelaboración de las practicas simbólicas ocurrida a causa de la contingencia sanitaria.

El cuarto artículo nombrado *Encanto chinanteco: etnografía de la fiesta patronal de San Juan Lalana, Oaxaca*, de Jesús Abraham Mora García, versa sobre un acercamiento etnográfico a la fiesta patronal de la comunidad chinanteca de San Juan Lalana, Oaxaca. El autor describe el decurso festivo, constituido por actividades rituales (misas, procesiones, ofrendas etcétera) y por otra parte lúdicas, como los bailes, convites, juegos, exceso de bebida y música etc. También resalta las creencias sobre el santo como principal numen y padre de la comunidad. Por último, reflexiona sobre la importancia de la celebración en el fortalecimiento de los vínculos intracomunitarios mediante la cooperación, el apoyo mutuo y la reciprocidad entre humanos y la entidad sagrada. El trabajo aporta evidencias etnográficas sobre la fiesta religiosa entre los chinantecos.

En el texto *Entre san Nicolás Tolentino y el jaguar. El culto a la lluvia en Zitlala, Guerrero*, de la autoría de José Ramón Espinosa se analiza la festividad dedicada a San Nicolás Tolentino santo patrón del pueblo de Zitlala, Guerrero, México. A partir de una metodología de corte etnohistórico (combinación de herramientas de la arqueología, la historia y la antropología social) se establece una analogía simbólica entre el santo patrón de Zitlala y el jaguar, resultado de proceso de reelaboración simbólica que implicó la evangelización católica en este pueblo por parte de los frailes agustinos, quienes impusieron como santo patrón a San Nicolás Tolentino, cuya imagen iconográfica se caracteriza por portar un hábito decorado con estrellas, que el autor asocia “con el pelaje del felino representando el cielo estrellado”. Resultado del encuentro de las dos tradiciones religiosas, durante la época colonial se creó una nueva tradición conformada por ritos, mitos, lenguaje, formas de organización social y política y una cosmovisión en donde el jaguar ocupa un lugar preponderante como numen de gran importancia en la cosmovisión mesoamericana. El trabajo presenta importantes evidencias etnohistóricas y etnográficas sobre las creencias y la festividad dedicada a San Nicolás Tolentino en la montaña de Guerrero.

El artículo que cierra el dossier se titula: *Rupturas culturales por la pandemia del COVID-19: posada de los “Malavidos”*, de Sergio Segura González y Brenda Vicenta Adriana Escutia Molina. Presenta un estudio etnográfico sobre las festividades navideñas, específicamente las posadas, del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco y el impacto de la pandemia del COVID-19 en su realización. La ruptura de la vida cotidiana, resultado del “evento crítico”, afectó las formas de relacionarse y de organizarse de las personas, ello sucedió también con prácticas socioculturales como las fiestas y las organizaciones socio-religiosas, mismas que son el foco de atención del

análisis. Específicamente se describen las posadas y la forma de organización social local, ligada a estas festividades, llamada “Los Malavidos”, como expresiones de cohesión y solidaridad comunitaria. En esta última participan diversos actores (niños, adolescentes, mujeres y hombres), debido a que su fin es solidificar el tejido social y modelar la identidad colectiva.

Los autores plantean que, en los pueblos de Xochimilco, las posadas han sido festividades de gran relevancia a lo largo de su historia, mismas que también se han reconfigurado a partir de la confluencia de elementos de la cultura urbana y de la tradicional xochimilca. En tiempos de pandemia varios de sus decursos y la sociabilidad propia de estas fiestas fue suprimida de manera paulatina, en donde también intervinieron aspectos relacionados con la desigualdad social estructural, como la falta de recursos para la subsistencia, el acceso a seguridad social y médica etc. lo que provocó que la comunidad acudiera a sus santos para solicitar auxilio y protección, ocasionando una falsa sensación de seguridad, ya que se cree que estos pueden otorgar protección a la comunidad de cualquier calamidad. A lo largo del texto se describen las creencias, prácticas, pero también los desacuerdos internos y la pérdida de sentidos para explicar la nueva realidad resultado del evento crítico de la pandemia. Ante ello, se concluye que San Luis Tlaxialtemalco, como miles de pueblos campesinos y urbanos sufrieron rupturas que permearon las estructuras socioculturales y comunitarias debido a la pandemia del COVID-19, tal fue el caso de sus costumbres y dinámicas festivas.

Esperamos que este número 22 de *Mirada Antropológica* sea de interés para los investigadores, colegas, estudiantes interesados en el tema y al público en general. Buscamos con ello impactar en la divulgación del conocimiento generado, en la apertura de nuevas líneas de investigación y en la resolución de los grandes problemas nacionales.

Alejandra Gómez Espinosa

REFERENCIAS

- Das, V. (1995). *Critical Events: an anthropological perspective on contemporary India*. New Delhi: Oxford University Press.
- Lins Ribeiro, G. (2021). “Descotidianizar” el mundo. La pandemia como evento crítico, sus revelaciones y (re)interpretaciones. *Desacatos, Revista De Ciencias Sociales*, (65), pp. 106-123.